

grama? Ningún jardinero aceptaría el cuidado de una planta algo delicada si se le privase de la libertad de determinar según sus observaciones la composición de la tierra y la dosis de sol, de aire y de humedad necesarias; de quitar y poner a su juicio las cubiertas de su invernadero. Se viene obligando diariamente durante siglos a miles de hombres a desempeñar la detestable tarea de malos jardineros de la planta humana, y luego nos quejamos de que los resultados sean mezquinos!

Si se quiere que la Enseñanza llene al fin su misión, es decir, sea ante todo una toma de posesión entusiasta del mundo y una *educación del cerebro*, es necesario desembarazarse de las servidumbres de toda clase que la privan de su libertad; porque la escuela es aun esclava, si, esclava de nuestros reglamentos, de nuestras jerarquías, de nuestros programas, de nuestros métodos autoritarios y místicos. Si no se usan ya los azotes, si no se emplean la disciplina y la palmeta, quedan aun mil estúpidas trabas que impiden a las tiernas inteligencias desarrollarse sana y seguramente, lanzándose alegres y voluntarias hacia las maravillas que las solicitan.

CHARLES ALBERT.

La lengua es para el servicio del hombre y no el hombre para el servicio de la lengua.

Lo primero De algunos años á esta parte se habla mucho de *educación integral*. La frase es de moda, esperando que la cosa exista en alguna parte, y como es mas fácil hablar y escribir al azar que estudiar y ejecu-

no

estorbar